

MANJAR SABÁTICO

27 de marzo 2021

Seamos todos bendecidos en Cristo Jesús.

Biblia:

Ezequiel 9

EGW:

Joyas de los Testimonios. Tomo 2. Capítulo 15: "Tiempos que prueban las almas", y capítulo 16: "Desconfiad de todas las enseñanzas erróneas".

Testimonios:

29 de septiembre 2018

25 de octubre 2018

1 de noviembre 2018

14 de febrero 2019 (#2)

23 de mayo 2019 (#1 y #2)

21 de diciembre 2019 (#1 y #2)

Himnario Antiguo:

Himno N° 342: "Sed puros y santos"

Himno N° 88: "¿Qué significa ese rumor?"

BIBLIA (versión Valera de 1602 purificada)

Ezequiel 9

Y CLAMÓ en mis oídos con gran voz, diciendo: Los visitantes de la ciudad han llegado, y cada uno trae en su mano su instrumento para destruir.

2 Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que está vuelta al norte, y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón vestido de lienzos, el cual traía a su cintura una escribanía de escribano; y entrados, paráronse junto al altar de latón.

3 Y la gloria del Dios de Israel se alzó de sobre el querubín sobre el cual había estado, al umbral de la casa: y él llamó al varón vestido de lienzos, que tenía a su cintura la escribanía de escribano.

4 Y díjole el SEÑOR: Pasa por medio de la ciudad, por medio de Jerusalem, y pon una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella.

5 Y a los otros dijo a mis oídos: Pasad por la ciudad en pos de él, y herid; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia.

6 Matad viejos, mozos y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno: mas a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no llegaréis; y habéis de comenzar desde mi santuario. Comenzaron pues desde los varones ancianos que estaban delante del templo.

7 Y díjoles: Contaminad la casa, y henchid los atrios de muertos: salid. Y salieron, e hirieron en la ciudad.

8 Y aconteció que, habiéndolos herido, yo quedé y postréme sobre mi rostro, y clamé, y dije: ¡Ah, Señor DIOS! ¿has de destruir todo el resto de Israel derramando tu furor sobre Jerusalem?

9 Y díjome: La maldad de la casa de Israel y de Judá es grande sobremanera, pues la tierra está llena de sangres, y la ciudad está llena de perversidad; porque han dicho: Dejado ha el SEÑOR la tierra, y el SEÑOR no ve.

10 Así pues, yo, mi ojo no perdonará, ni tendré misericordia: el camino de ellos tornaré sobre su cabeza.

11 Y he aquí que el varón vestido de lienzo, que tenía la escribanía a su cintura, respondió una palabra diciendo: Hecho he conforme a todo lo que me mandaste.

EGW

Joyas de los Testimonios, tomo 2.

Capítulo 15: Tiempos que prueban las almas

ESTÁN por sobrecogernos tiempos que probarán las almas de los hombres; los que son débiles en la fe no resistirán la prueba de aquellos días de peligro. Las grandes verdades de la revelación deben ser estudiadas cuidadosamente, porque todos necesitaremos un conocimiento inteligente de la Palabra de Dios. El estudio de la Biblia y la comunión diaria con Jesús nos darán nociones bien definidas de responsabilidad personal y fuerza para subsistir el día de prueba y tentación. Aquel cuya vida esté unida con Cristo por vínculos ocultos será guardado por el poder de Dios mediante la fe que salva. {2JT 101.1} Debiera reflexionarse más en las cosas de Dios, y menos en los asuntos temporales. El cristiano profeso que ama el mundo puede llegar a familiarizarse tanto con la Palabra de Dios como lo ha hecho ya con los asuntos mundanales, si ejercita su mente en esa dirección. “Escudriñad las Escrituras —dijo Cristo—, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.” Juan 5:39. Se requiere del cristiano que sea diligente en escudriñar las Escrituras, en leer una y otra vez las verdades de la Palabra de Dios. La ignorancia voluntaria con respecto a ellas hace peligrar la vida cristiana y el carácter. Ciega el entendimiento y corrompe las facultades más nobles. Esto es lo que produce confusión en nuestra vida. Nuestros hermanos necesitan comprender los oráculos de Dios; necesitan tener un conocimiento sistemático de los principios de la verdad revelada, que los preparará para sobrellevar aquello que está por

sobrevvenir en la tierra, e impedirá que sean llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina. {2JT 101.2}

Pronto han de realizarse grandes cambios en el mundo, y cada uno necesitará un conocimiento experimental de las cosas de Dios. La obra de Satanás consiste en descorazonar al pueblo de Dios y perturbar su fe. Por todos los medios trata de insinuar dudas y preguntas acerca de la posición, la fe y los planes de los hombres a los cuales Dios impuso una carga especial, y quienes están haciendo con celo esa obra. Aunque resulte derrotado vez tras vez, renueva sus ataques, obrando por medio de aquellos que profesan ser humildes y temerosos de Dios, y que aparentemente se interesan o creen en la verdad presente. Los defensores de la verdad esperan feroz y cruel oposición de sus enemigos abiertos; pero dicha oposición es mucho menos peligrosa que las dudas secretas expresadas por aquellos que se sienten con libertad para poner en tela de juicio y censurar lo que están haciendo los siervos de Dios. Los tales pueden parecer hombres humildes; pero están engañados ellos mismos, y engañan a otros. En su corazón hay envidia y malas sospechas. Menoscaban la fe de la gente en aquellos en quienes debieran tener confianza, en aquellos a quienes Dios eligió para hacer su obra; y cuando se les reprende por su conducta, lo consideran como ultraje personal. Mientras profesan hacer la obra de Dios, están en realidad ayudando al enemigo. {2JT 101.3}

Nada hay más necesario en la obra que los resultados prácticos de la comunión con Dios. Debemos demostrar por nuestra vida diaria que tenemos paz y reposo en Dios. Cuando su paz esté en el corazón resplandecerá en el rostro. Dará a la voz un poder persuasivo. La comunión con Dios impartirá elevación moral al carácter y a toda la conducta. Los hombres sabrán de nosotros, como supieron de los primeros discípulos, que hemos estado con Jesús. Esto impartirá a las labores del ministro un poder aún mayor que el que proviene de la influencia de su predicación. El no debe permitir verse privado de ese poder. No debe descuidar la comunión con Dios por la oración y el estudio de su Palabra, porque son la fuente de su fortaleza. Ninguna obra que se haga en favor de la iglesia debe tener precedencia sobre esto. {2JT 102.1}

Capítulo 16: Desconfiad de todas las enseñanzas erróneas

Cuando Satanás empezó a sentirse desconforme en el cielo, no presentó su queja delante de Dios y de Cristo; sino que fue entre los ángeles que le creían perfecto, y les hizo creer que Dios le había hecho una injusticia al preferir a Cristo. El resultado de esa falsa representación fue que por simpatía con él, una tercera parte de los ángeles perdió su inocencia, su elevada condición y su feliz hogar. Satanás está instigando a los hombres a continuar en la tierra la misma obra de celos y malas sospechas que él inició en el cielo. ... {2JT 103.1}

Dios no ha pasado por alto a su pueblo ni ha elegido a un hombre solitario aquí y otro allí como los únicos dignos de que les sea confiada su verdad. No da a un hombre una nueva luz contraria a la fe establecida del cuerpo. En todas las reformas se han levantado hombres que aseveraban esto. Pablo amonestó a la iglesia de su tiempo: “Y de vosotros

mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para llevar discípulos tras sí.” Hechos 20:30. El mayor daño que pueda recibir el pueblo de Dios proviene de aquellos que salen de él hablando cosas perversas. Por su medio queda vilipendiado el camino de la verdad. {2JT 103.2}

Nadie debe tener confianza en sí mismo, como si Dios le hubiese dado una luz especial más que a sus hermanos. Se nos representa a Cristo como morando en su pueblo; y a los creyentes como “edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo; en el cual, compaginado todo el edificio, va creciendo para ser un templo santo en el Señor: en el cual vosotros también sois juntamente edificados, para morada de Dios en Espíritu.” “Yo pues, preso en el Señor — dice Pablo,— os ruego que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados; con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos a los otros en amor; solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Un cuerpo, y un Espíritu; como sois también llamados a una misma esperanza de vuestra vocación: un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas, y por todas las cosas, y en todos vosotros.” Efesios 2:20-22; 4:1-6. {2JT 103.3}

Lo que el Hno. D***llama luz es aparentemente inofensivo y no se diría que alguien pudiese verse perjudicado por ello. Pero, hermanos, es idea y cuña de entrada de Satanás. Esto ha sido probado vez tras vez. Uno acepta alguna idea nueva y original que no parece estar en conflicto con la verdad. Se espacia en ella hasta que le parece que está revestida de belleza e importancia, porque Satanás tiene poder para dar esa falsa apariencia. Al fin llega a ser el tema que lo absorbe todo, el único gran punto alrededor del cual gira todo, y la verdad queda desarraigada del corazón. {2JT 104.1}

Apenas se inician en su mente ideas erráticas, el Hno. D***empieza a perder la fe, y a poner en duda la obra del Espíritu que se ha manifestado entre nosotros durante tantos años. No es un hombre que haya de albergar lo que él llama luz especial sin impartirla a otros; por lo tanto no hay seguridad en darle una influencia que le capacitará para desequilibrar a otras mentes. Es abrir una puerta por la cual Satanás hará penetrar muchos errores que distraigan la mente de la importancia de la verdad para este tiempo. Hermanos, como embajadora de Cristo, os amonesto a que desconfiéis de estas cuestiones laterales, que tienden a distraer la mente de la verdad. Nunca es el error inofensivo ni santifica, sino que siempre es peligroso y produce confusión y disensión. El enemigo ejerce gran poder sobre las mentes que no están cabalmente fortalecidas por la oración y establecidas en la verdad bíblica. {2JT 104.2}

Hay mil tentaciones disfrazadas y preparadas para aquellos que tienen la luz de la verdad; y la única seguridad para cualquiera de nosotros consiste en no recibir ninguna nueva doctrina, ninguna nueva interpretación de las Escrituras, sin someterla primero a hermanos de experiencia. Presentádsela con un espíritu humilde y dispuesto a recibir enseñanza, con ferviente oración, y si ellos no la aceptan, ateneos a su juicio; porque “en la multitud de consejeros hay salud.” Proverbios 11:14. {2JT 105.1}

La obra sutil de Satanás

Satanás está trabajando constantemente; pero pocos tienen idea alguna de su actividad y sutileza. El pueblo de Dios debe estar preparado para resistir al astuto enemigo. Esta resistencia es lo que Satanás teme. El conoce mejor que nosotros el límite de su poder, y cuán fácilmente puede ser vencido si le resistimos y le hacemos frente. Por la fuerza divina, el santo más débil puede más que él y todos sus ángeles, y si se le probase podría mostrar su poder superior. Por lo tanto los pasos de Satanás son silenciosos, sus movimientos furtivos, y sus baterías enmascaradas. Él no se atreve a mostrarse abiertamente, no sea que despierte las energías dormidas del cristiano, y le impulse a ir a Dios en oración. {2JT 105.2}

El enemigo se está preparando para su última campaña contra la iglesia. Está de tal manera oculto de la vista que para muchos es difícil creer que existe, y mucho menos pueden ser convencidos de su asombrosa actividad y poder. Han olvidado mayormente su pasado, y cuando da otro paso adelante, no le reconocen como su enemigo, la serpiente antigua, sino que le consideran como un amigo que está haciendo una buena obra. Jactándose de su independencia, bajo la influencia especiosa y hechicera de Satanás, obedecen a los peores impulsos del corazón humano, y sin embargo creen que Dios los está conduciendo. Si sus ojos pudiesen abrirse para distinguir a su capitán, verían que no están sirviendo a Dios, sino al enemigo de toda justicia. Verían que la independencia de que se jactan es una de las más pesadas cadenas que Satanás pueda forjar en torno de las mentes desequilibradas. {2JT 105.3}

El hombre es cautivo de Satanás, y está naturalmente inclinado a seguir sus sugerencias y cumplir sus órdenes. No tiene en sí mismo poder para oponer resistencia eficaz al mal. Únicamente en la medida en que Cristo more en él por la fe viva, influyendo en sus deseos e impartándole fuerza de lo alto, puede el hombre atreverse a arrostrar a un enemigo tan terrible. Todo otro medio de defensa es completamente vano. Es únicamente por Cristo cómo es limitado el poder de Satanás. Esta es una verdad portentosa que todos debieran entender. Satanás está ocupado en todo momento, yendo de aquí para allá en la tierra, buscando a quien devorar. Pero la ferviente oración de fe frustrará sus esfuerzos más arduos. Embraced, pues, hermanos, “el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.” Efesios 6:16. {2JT 106.1}

Los peores enemigos que tenemos son aquellos que están tratando de destruir la influencia de los atalayas que están sobre los muros de Sión. Satanás obra por medio de agentes. Está haciendo un esfuerzo ferviente aquí. Trabaja de acuerdo con un plan definido, y sus agentes obran de concierto. Una línea de incredulidad se extiende a través del continente, y está en comunicación con la iglesia de Dios. Su influencia tiende a minar la confianza en la obra del Espíritu de Dios. Este elemento está aquí, y obra silenciosamente. Tened cuidado, no sea que seáis hallados ayudando al enemigo de Dios y del hombre mediante la difusión de falsos informes, y por crítica y oposición decidida. {2JT 106.2}

Por medios engañosos y conductos invisibles, Satanás está trabajando para fortalecer su autoridad y poner obstáculos en el camino del pueblo de Dios, a fin de que las almas no

queden libres de su poder, y reunidas bajo el estandarte de Cristo. Por sus engaños, está tratando de seducir y apartar de Cristo a las almas, y aquellos que no estén establecidos en la verdad quedarán seguramente atrapados por él. A aquellos a quienes no pueda inducir a pecar, los perseguirá, como los judíos a Cristo. {2JT 106.3}

El objeto de Satanás es deshonorar a Dios, y obra con todo elemento no santificado para lograr este designio. Los hombres a quienes usa como instrumentos para hacer esta obra, son cegados, y no ven lo que están haciendo hasta que están tan profundamente envueltos en la culpabilidad que piensan que ya sería inútil tratar de recobrar y, arriesgándolo todo, continúan en la transgresión hasta el amargo fin. {2JT 107.1}

Satanás espera envolver al pueblo remanente de Dios en la ruina general que está por sobrevenir a la tierra. A medida que la venida de Cristo se acerque, será más resuelto y decidido en sus esfuerzos para vencerlo. Se levantarán hombres y mujeres, profesando tener alguna nueva luz o alguna nueva revelación que tenderá a conmover la fe en los antiguos hitos. Sus doctrinas no soportarán la prueba de la Palabra de Dios, pero habrá almas que serán engañadas. Harán circular falsos informes, y algunos serán prendidos en esta trampa. Creerán estos rumores, y a su vez los repetirán, y así se formará un vínculo que los ligue con el gran engañador. Ese espíritu no se manifestará siempre desafiando abiertamente los mensajes que Dios envía; pero un decidido descreimiento se expresa de muchas maneras. Cada declaración falsa alimenta y fortalece ese descreimiento, y por este medio muchas almas serán inclinadas en la dirección errónea. {2JT 107.2}

No podemos ejercer demasiado cuidado contra toda forma de error, porque Satanás está tratando constantemente de apartar a los hombres de la verdad. {2JT 107.3}

Testimonios

29 de septiembre 2018

(Haced Frutos Dignos de Arrepentimiento)

Amados, hoy sábado 29 de septiembre de 2018, el Señor me hizo una pregunta: “¿cómo podréis ser salvos en vuestro inicuo corazón?” Y respondió: “haced frutos dignos de arrepentimiento y hallaréis descanso para vuestras almas” Me dio Oseas 2:4, Amós 2:4-5, Miqueas 2:4 y Habacuc 2:4.

“Siloé fue destruida” —me siguió diciendo—, “y sus habitantes desterrados y en ellos surgió el lema: ‘¿no estaba Jehová con ellos? ¿cómo, pues, ha venido tan gran mal?’ Pero mi pueblo por precio me ha dejado y en sus alhajas se ha gozado. Forzando pensamientos en su corazón, diciendo: ‘portadores somos de la verdad y ninguno como nosotros, así que Jehová no hará bien ni mal con nosotros por amor a su verdad’. Mas yo os digo, casa rebelde —que desdeñáis mis palabras y torciste el juicio y ocultas la verdad, uniéndote así a mi adversario en su lucha de destrucción—, que no quedará delante de ti ni raíz ni rama, por cuanto desechaste mis dichos y te olvidaste y no te detuviste a pensar que tu momento llegaría. Hoy Yo, el Eterno, traigo sobre ti tan grande mal que te verán tus

hermanas, que te aborrecieron, y se espantarán al verte, ellas mismas se estremecerán y se vestirán de luto por ti al ver (que) tu suerte. Como Jerusalén serás deshecha, y como Sodoma, tus pecados te consumirán.”

Seguía diciendo: “Yo te di el cofre de mi conocimiento y me llegué a ti para ser tu marido, y por precio me desechaste cuando el precio arde, y mi pago es eterno. ¿Cómo, pues, te has puesto a tal locura? ¿cómo cambiar lo efímero por lo eterno?” —preguntaba. “Aún los magnates de la tierra luchan (por) [a] su manera, por la inmortalidad, creyendo al que pronto morirá, que él se las dará. Y tú, que la tenías gratuitamente, garantizada por la justificación por la fe, la has desdeñado. ¡Oh, generación mala y perversa, que te comes el pan del pobre y te haces sentar en mesa de ricos! ¡Tus barrigas ensanchas en tus deleites, deteniendo la verdad en tus puertas! ¿Y crees, acaso, que no se ve? Ciertamente, impune[mente] no serás, y las aves del campo de ti se saciarán pues no habrá quien se vuelva a ti. Tus mismos hijos te odiarán y a una te matarán cuando se den cuenta que los has envilecido como tú a ellos. ¿A dónde escaparás y de dónde vendrá tu socorro?” —preguntaba. “No habrá paz en ti, pues como estampida que pasa y todo a su paso queda como el polvo, así será tu fin. Se acordarán mis elegidos, que una vez en ti encontraron la verdad, y, espantados de tus abominaciones, salieron llorando de tus puertas. Y ahora, desde lejos, lo único que pueden hacer es llorar y sufrir por ti. ¿Cómo pudiste perder el camino y no apartarte a preguntar por él? ¿cómo pudiste matar al que, indignado de pérdidas, se detenía para saber? ¿cómo osas enjuiciar a mis hijos y no pensar que Jehová tiene en el cielo su trono y sus ojos observan y sus párpados examinan a los hijos de los hombres?”

“Mía es la tierra y su plenitud, sus habitantes y todo lo que en él habita. ¿Cómo, pues, el hijo se puede levantar contra el padre y pensar que lo vencerá? ¿cómo, pues, el hermano atacará a su hermano y saldrá ileso? Vivo yo, que aunque esto así pasara, no habría triunfo para el mal y nunca lo habrá. Te creíste fuerte y sabia y te uniste al hoyador de mi verdad conociendo su destino; más Yo os digo que no habrá más sangre en Jerusalén que en vuestra casa, porque ésta está desierta y el Santo de Israel ya no es contigo. Has vendido tus hijos por precio y has marcado sus habitantes con marca que yo no puse. La sangre de ellos está sobre ustedes porque por sus palabras halagüeñas los engañaron, más mi justicia aún sigue siendo eterna y no pagarán más de lo convenido. Porque cada cual lleva el regalo, dado por mí, del libre albedrío, y éste puede decidir por voluntad propia qué hacer. Por tanto, como Padre Eterno que reconozco que ninguno puede ser engañado sin deponer su libre albedrío, vendrá sobre ti desolación como en los días de Noé. Serás barrido y sólo quedará de ti el recuerdo porque Yo, el Santo de Israel, salgo al encuentro para dar tu justo castigo.”

“Mis ovejas oyen mi voz y me siguen. ¿Cómo decís a mi alma: ‘escapa al monte cual ave’? Porque, he aquí, los malos flecharon el arco y apercibieron sus saetas sobre la cuerda para asaetear en oculto a los rectos de corazón. Pero mis ojos observan y mis párpados examinan a los hijos de los hombres. Toda cosa encubierta será revelada porque el hombre finito nunca podrá esconderse de lo infinito.”

“Mi pueblo verdadero me amó y se gozó en mis dichos, guardando mis decretos. Y mi ley reparó. Mis muros también, y aseguró mis portillos. Y por sus puertas la injusticia no pasó ni la mentira entró. Y se gozaron en mi palabra, estos se gozaron en mis palabras, y me buscaron. Sí, me buscaron en la soledad y Yo salí a su encuentro para ser su Padre y ellos mis hijos. Yo les enseñé mis palabras y las atesoraron en su corazón y su luz alumbró a otros que, al igual que ellos, las amaron. Más una cosa les ordené: ‘Efraín es dado a los ídolos, déjalo’.”

“Ellos lo miraron, lloraron por él, pero no se detuvieron. Porque, por donde yo caminaba, ellos me seguían y Yo los alejé de aquel lugar. Y llegaron a ser templos y altares vivientes, inmóviles ante la maldad y sin temor ante la muerte.”

“Yo soy su Rey y ellos mis príncipes, y ni todo el infierno con sus instigadores podrán contra ellos porque los comanda el Santo de Israel, y su hueste angelical los resguarda. Porque me amaron, mi palabra no desecharon, y amaron al Santo de Israel.” Entonces me siguió diciendo: “estas palabras, pues, dirás para que recorran la tierra como evidencia de que el Santo de Israel está en control de su verdadero pueblo y sus súbditos tras su retaguardia. ¡Dichoso el que en Mí confía! Retén lo que tienes para que nadie tome tu corona.”

Luego de esto, amados hermanos, se me indicó abrir el libro de "Eventos del tiempo final" en la página 187. Cuando abrí allí aparece la Carta 45, del 28 de diciembre de 1891, y es una carta corta que aparece en este libro. Y quiero leérselas, dice así:

“No habrá tiempo de gracia después de la venida del Señor. Los que dicen que la habrá, están engañados y extraviados. Antes que Cristo venga, existirá un estado de cosas como el que existió antes del diluvio. Y después que el Salvador aparezca en las nubes del cielo, a nadie se le dará otra oportunidad para obtener la salvación. Todos habrán hecho su decisión. Antes del cierre de la historia de este mundo, se quitará el oscuro velo de las mentes de los que hayan estado dispuestos a aceptar la prueba. Cuando el mundo entero esté iluminado por la gloria del ángel que desciende del cielo, los corazones serán purificados al aceptar a Cristo... Las iglesias se están convirtiendo rápidamente al mundo, tienen música sublime y decoraciones espléndidas, pero son árboles infructuosos que no llevan nada más que hojas. Como el Señor desenmascaró a la higuera, así desenmascarará a esos hipócritas pretenciosos... Ha llegado el tiempo en que se hará todo tipo de engaño: "Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas." Es posible que hablen palabras hermosas, pero todo el tiempo están tratando de ver cómo pueden conseguir ganancia para sí mismos. Están llenos de egoísmo y contrarrestan los propósitos de Dios, malversando sus bienes. El Salvador declara: "Por sus frutos los conoceréis".”

Y cita aquí, Mateo 7:15-16.

Amados, dejo estas palabras con ustedes. Que sea Dios el que nos dirija, el que nos guarde. Que su Espíritu Santo constriña nuestro corazón y podamos llegar a ese arrepentimiento genuino que es lo único que va a pasar la prueba final delante de Dios. Que el Señor me los bendiga.

Oseas 2:4

4Ni tendré misericordia de sus hijos: porque son hijos de fornicaciones.

Amós 2:4-5

4Así ha dicho el SEÑOR: Por tres pecados de Judá, y por el cuarto, no desviaré su castigo; porque menospreciaron la ley del SEÑOR, y no guardaron sus ordenanzas; e hicieronlos errar sus mentiras, en pos de las cuales anduvieron sus padres. 5Meteré por tanto fuego en Judá, el cual consumirá los palacios de Jerusalem.

Miqueas 2:4

4En aquel tiempo se levantará sobre vosotros refrán, y se endechará endecha de lamentación, diciendo: Del todo fuimos destruídos; ha cambiado la parte de mi pueblo. ¡Cómo nos quitó nuestros campos! dio, repartiólos a otros.

Habacuc 2:4

4He aquí se enorgullece aquel cuya alma no es derecha en él: más el justo por su fe vivirá.

Mateo 7:15-16

15Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, más de dentro son lobos rapaces. 16Por sus frutos los conoceréis. ¿Cógense uvas de los espinos, o higos de los abrojos?

25 de octubre 2018

(Ataques Sutiles del Enemigo)

Amados, hoy 25 de octubre de 2018, tuve un sueño que me ha dejado muy turbada. En este sueño yo veía cómo muchas personas que conozco, y que no conozco, estaban siendo incubadas en una especie de huevo gigante. Vi cómo, personas externas a estos huevos, que querían romper estos enormes huevos para sacar de ahí a sus seres queridos, más se les hacía imposible. Vi entonces cómo uno de estos huevos rompió y salió un joven alto, y lo ayudaban, a él, otros que, como él, ya habían salido. Y le ayudaban a caminar, bañarse, vestirse y ponerse elegantes ropas. Todos ellos se ponían felices cada vez que un huevo de éstos rompía. Entre ellos, hablaban; entonces yo escuché decir: “celebremos, pues hemos completado el proceso, ya estamos listos”. Y todos ellos brincaban de alegría.

Yo vi los cascarones rotos y todos leían encima de ellos: “2015”. Mi mente se turbó al ver dicha fecha, y no entendía el por qué. Entonces, en eso, mi acompañante me dijo: “ve y

entiende”. Amados, fue terrible ver cómo, personas normales, eran atormentadas por serpientes: en sueños, despiertos, en todo lugar que ellos pasaban. Según se me dijo, eran atormentados por estas cosas que tanto físico como mental los estuvieron atormentando por varios meses, cinco meses, para ser exactos. Entonces, al yo escuchar esto, mis oídos se abrieron y de repente vi cómo todo se calmó. Los vi, luego, estar quietos, mansos, como cuando un buey es domado. Y todos, así, en ese estado, estaban tranquilos.

Entonces vi cómo un cascarón comenzó a salir alrededor de ellos, era un proceso indetenible, pues, se me dijo que, ellos mismos lo permitieron: dieron rienda a sus pasiones, ideas, preconceptos, y no a la verdad de Dios. Sus amados, sus seres queridos los veían, se angustiaban al ver este cascarón que crecía alrededor de ellos, más ellos no lo podían detener. Empezaron a llorar y decían en alta voz: “oren y clamen a Dios, pidan su perdón y protección”. Mas ellos, como adormecidos, no reaccionaban.

En ese momento, amados, la escena cambió y vi cómo un campo gigantesco estaba lleno de estos enormes huevos. Y mi acompañante me dijo que observe. Entonces, me quedé mirando este campo grande, lleno de huevos. Y vi una enorme serpiente, la vi muy brava, salir de en medio de estos huevos y al salir de estos, éstos comenzaron a abrir y vi cómo, uno por uno, luchaban por abrirse paso hacia el exterior. Y yo esperaba ver serpientes; para mi asombro no eran serpientes, eran personas. Entonces, estas, luego de poder caminar y coordinar bien sus movimientos, y hablar, eran llevados a lugares donde los conocían ya, previamente, (por) familiares y amigos.

Entonces dije: “Señor, ellos creerán que están bien pero no lo están, hay peligro aquí, ¿cómo ellos lo sabrán?” Entonces se me dijo otra vez: “observa”. Vi a este hombre llegar a la casa de su familia, para ellos era otra persona pues se veía cambiada, mansa, tranquila y razonante. Entonces comenzó éste a ganar su confianza, asimismo vi a muchos llegar a lugares, con el mismo resultado. Entonces dije: “¡oh Señor, todos ellos han caído en la trampa! Entonces mi acompañante contestó: “no, todo el que ora por discernimiento recibirá contesta[ción], y se le hará saber el peligro”. En ese momento vi cómo, muchos, no oraban, pues sus sentimientos eran su prioridad y el razonamiento para ellos no era lo adecuado para el momento. Estos seres, salidos de aquellos enormes huevos, eran muy elocuentes y su astucia era muy sutil. Entonces vi una familia que recibió uno de ellos. Este, con astucia, los acaparaba y no les dejaba avanzar en el verdadero avance, ni físico ni espiritual. Entonces su apartamiento era tal, que éstos no tenían tiempo para otra cosa que no era esta situación. Vi otro que, también, llegaba a otro lugar y, también, había [vivía?] la misma situación.

Entonces exclamé: “¡oh Señor, ¿y ahora qué sucederá?” Entonces se me dijo: “la dilación ha creado esto y, ahora, los que son víctimas de esto no podrán luchar contra ellos, a menos que Emanuel esté por ellos y comisione su liberación de estos seres. Sólo una estricta obediencia los podrá librar de estos engendros”.

Entonces vi cómo la primera familia, este ser [que] parecía humano pero, internamente, ya no lo era se enrollaba en el cuello, éste, de sus familiares. Y, de repente, vi cómo los mordió y éstos quedaban inmovilizados por dicha mordida. Entonces yo trataba de

advertirlos, más ellos no me escuchaban. Vi, entonces, varias familias, y personas en todo el mundo, pasando esta similar situación.

Entonces se me dijo: “ellos son los súper soldados del enemigo de Dios, y sólo una estricta obediencia a los requerimientos de Dios y una humillación concreta a Dios los podrá librar de sus garras”. Entonces pregunté: “¿cómo, pues, sabréis cuando esto está enfrente de nosotros?” Entonces mi acompañante me contestó: “ellos no podrán aceptar ni soportar un así dice Jehová. Su naturaleza es rebelde. Para ellos distanciar la venida del Rey de reyes y Señor de señores es un gozo. Para ellos el ensalzamiento hacia lo que ellos son y pueden hacer es lo primero, siempre pospondrán lo que Dios ha dicho hasta el fin, pues su fin es adormecer hasta que sea demasiado tarde”.

En ese momento se me dijo: “anda, avisa, exhorta, pues la consumación de mi pueblo es casi completada. Y no olvides”, me siguió diciendo, “sólo una estricta obediencia a la Palabra de Dios y sus requerimientos será lo que los mantendrá a salvo de esto. Pedid sabiduría y poder”, me dijo, “y discernimiento de lo Alto; porque el adversario ha salido por toda la tierra para engañar, aún, a los escogidos. Sed, pues, celosos de vuestra salvación, con temor y temblor, y recibiréis la corona de la vida eterna.” Me siguió diciendo que: “muchos que hoy creen ser Mi pueblo, pronto, serán presos de este sutil ataque, porque su mente y corazón está puesto en sus ideas cavilantes y prejuicios errados. Y estos súper soldados, se acercan y, se acercarán a ellos para un fin de muerte. ¡A la ley y al testimonio!” —siguió diciendo—, “si no dijeren conforme a esto es porque no les ha amanecido. Los entendidos entenderán; estos, sus nombres están escritos en el Libro de la Vida. Procurad, procurad, vidas de entrega total en santidad a Jehová y seréis protegidos en la gran apretura,” seguía diciendo. “Esta es, ciertamente, inminente y a muchos sorprenderá, más será muy tarde. Porque el que ha de venir vendrá y no tardará. Bienaventurado el que en Mí confía. El hombre de pecado es casi presto. ¡Alistaos, alistaos, alistaos!” —dijo, “¿acaso no estaba todo escrito? ¿acaso no estaba todo dicho? “Vivo Yo,” dice Jehová, “que ninguno tendrá excusa, porque Mi palabra recorrió la tierra y sólo unos pocos la aceptaron. Más, éstos están ya listos para el desenlace final. Y mi luz brillará y alumbrará con gran, y potente, gloria y el mundo entero recibirá el último llamado para poder vivir o morir eternamente. Esperad sólo un poco y el mundo verá lo que no quiso ver ni aceptar. Allí será el lloro y el crujir de dientes, porque no reconocieron, como Jerusalén, el día de su visitación, y entre lo santo y lo profano no distinguieron. Por tanto, tu casa es dejada en desolación. El que oiga, entienda. ¿Acaso veremos el peligro y seguiremos allí, diciendo: ‘Jehová os salvará’? ¿Creéis que vuestra presunción os salvará?” preguntó, “¿acaso Yo podré estar entre lo inmundo?” —seguía preguntando. ¡Despertad y reconoced mi santidad y no toquéis lo inmundo!” —decía. “Apartaos, para Mí, en el desierto y hallaréis descanso para vuestra alma. La vacilación, por conveniencia, es destrucción, más el avance, aún con injuria, será la salvación. Jehová está en su santo templo, Jehová tiene en el cielo su trono, sus ojos observan y escudriñan a los hijos de los hombres. Y sobre los malos hará llover calamidades, viento, azufre y fuego abrazador será la porción de su copa, porque Jehová es justo y ama la justicia y solamente el hombre

recto mirará su rostro. Mis fundamentos han sido destruidos por los que decían ser judíos y no lo son. ¿Acaso no lo veré?” —preguntó—, “¿acaso no lo sabré?” —seguía diciendo. “¡Malditos serán con maldición eterna, pues han levantado becerro de oro (y) [en?] campamento que era Mío! Más Yo os digo que no quedará piedra sobre piedra, por cuanto desecharon al que los cuidaba y sustentaba. ¿Cómo, pues, decís: ‘casa de Jehová es ésta’, cuando Mi presencia allí no está? ¿y cómo, pues, osáis decir: ‘con Jehová reinaremos’, si vuestro rey es mi enemigo? ¡Salid de ella, pueblo mío, y no toquéis lo inmundo! No sea que su destrucción llegue a vosotros, pues mi celo es grande y mi santidad es sublime.” Me terminó diciendo, amados hermanos: “preguntad por el camino antiguo y andad por él. Reparad portillos, calzadas, y os guardaré en la hora de prueba que abarca al mundo entero. Sé, pues, celoso y arrepíentete.”

Estas son las palabras fieles y verdaderas, lo que se me fue mostrado en esta [madrugada?], casi amaneciendo hoy, 25 de octubre de 2018. Quiera [Dios], amados del Señor, [que] aquellos entendidos, que puedan entender y puedan prepararse para el desenlace final que pronto, muy pronto, vamos a tener frente a nosotros. Quiera Dios, amados hermanos, que ninguno de nosotros seamos atacados directamente, sin darnos cuenta, por el enemigo. Sino que todo el tiempo estemos humillados, orando al Señor, pidiendo, rogando discernimiento, sabiduría de lo Alto, para darnos cuenta de los ataques sutiles que el enemigo nos está atacando en estos días y tramando llegar hacia nosotros en estos días. Que sea Dios el que esté con cada uno de ustedes es mi deseo y oración. Que el Señor les bendiga.

1 de noviembre 2018

(Preparación Urgente)

Amados, noviembre 1, 2018. En sueños he sido testigo de cómo el mal se entreteje dentro de nuestra mente; y si no luchamos, agarrados del Señor, contra esto, éste nos va a adormecer y nos va a vencer.

En sueños, yo veía una escuela con muchos salones de clase, cada uno de ellos con su profesor y alumnos. Vi cómo, estos alumnos, eran enseñados por estos profesores: con los principios morales más bajos que nunca hubo antes en nuestra sociedad. Vi que estos profesores no eran cristianos, pues su hablar lo demostraba. Y yo observé los estudiantes y, éstos, se gozaban de sus conversaciones. Y vi salir estos estudiantes del salón, estos vivían depravando sus vidas entre ellos mismos, en todos los sentidos.

Entonces fui en ese momento llevada a otra escuela, esta era adventista. Vi los salones, también con alumnos y maestros. Vi cómo, estos maestros, no vivían la norma alta de la verdad, y sus vidas no reflejaban al Cristo crucificado. Entonces vi, luego, los alumnos, que, sin freno alguno, eran practicantes de las mismas abominaciones antes descritas. Más vi que algo los diferenciaba, estos, los últimos, tenían un manto de piedad en donde envolvían sus abominaciones para que los demás no lo notaran. Mi acompañante me dijo: “vamos”.

Fui entonces, amados, a un lugar, era una casa grande con dos pisos, muchas habitaciones, yo veía allí. Entonces, entré a una de ellas, y vi padres y madres de rodillas, orando y clamando a Dios por sus hijos, y por dirección divina. Luego, éstos, puestos de pie comenzaban, con mucho temor y temblor, a caminar hasta sus hijos; y éstos, los hijos, se veían felices y podían escudriñar la Palabra de Dios con mucho interés. Vi cómo, en cada cuarto de aquella casa, muchas familias abrían la Palabra de Dios como regla de fe ante sus hijos. Mi corazón se regocijó ante aquellas escenas, y mi acompañante me dijo: “observa”. Mis ojos se abrieron y pude ver ángeles ministradores alrededor de estas familias. Vi cómo uno de ellos hablaba al oído del padre educador, y éste hablaba transmitiendo a sus hijos la Palabra de Verdad. Vi ángeles sentados, también, al lado de los niños que, con alegrías, recibían el evangelio de salvación. Yo estaba feliz, amados, de ver tal escena. Entonces, mi acompañante pronto me dijo: “es hora, ¡vámonos!”.

La escena cambió y vi cómo este mundo se envolvía en densa oscuridad y gran confusión, y vi muchas personas desesperadas por alimento, por saqueos, matanzas, y la tierra temblaba como un borracho por todos lados. El caos, amados, reinaba por todo lugar cuanto yo veía. Y vi muchos jóvenes, adolescentes y niños correr junto a sus padres y profesores; éstos estaban con mucho miedo, con mucha desesperación. Mientras esto pasaba ante mí, yo pude observar algo que llamó mucho mi atención. Vi los padres que habían desplegado la Palabra de Verdad, y sus hijos, que estaban custodiados por ángeles de luz. Éstos, caminaban entre las montañas sin ningún temor. Los escuchaba cantar, repetir salmos, y paraban para orar, la paz de ellos era grande y sus rostros estaban tranquilos. Entonces, yo los vi llegar a chozas muy pequeñas, pero allí se gozaban de haber obedecido el mensaje de verdad, y allí tenían todo lo necesario para vivir. Y, aunque el caos reinaba por todos lados, ellos alababan a Dios por sus cuidados.

Entonces, mi acompañante me dijo: “muy pronto, todos se desquiciará, aún más de lo que ves hoy, y solo una estricta obediencia salvará al real pueblo de Dios. No hay tiempo que perder. ¡Apresuraos, pues la hora es casi venida! ¿Acaso podrá un jugador ganar sin entrenamiento? ¿acaso un corredor llegaría a tiempo a la meta sin haberse ejercitado antes?” Entonces, hizo una pausa, y dijo: nadie que no se ejercite ahora en obediencia y práctica, podrá subsistir, la prueba será muy grande y severa, sólo los que estén realmente preparados, sólo, solamente ellos, podrán subsistir. Entonces, en ese momento, hizo una pregunta: “¿qué pues necesita el mortal para subsistir?” Me dijo cuatro cosas: “alimento, agua, techo y abrigo”.

Entonces, en ese momento, mientras escuché estas cuatro cosas que se me mencionaron, vinieron muchas cosas a mi mente, instrucciones que se me habían dado antes, como: que debía ser una casa pequeña, un terreno amplio donde pudiéramos sembrar, trabajar en la agricultura, que tuviese agua abundante para nuestro aseo personal, para lo que necesitamos de tomar y para la siembra; allí, que podamos tener nuestro huerto, sitio donde nadie quiere estar para que no seamos privados de adorar a nuestro Dios, que estén en familia, que no sea una sola familia, sino que sean varias familias, para que una a las otras se apoyen y puedan estar caminando juntos en fe, y todas estas cosas se me venían

a la mente mientras se me citaron estas tres cosas que necesita el hombre mortal para subsistir. Entonces me siguió diciendo: “estad prestos, pues la hora es casi venida. Buscad al Señor, nuestro Dios grande y poderoso, mientras éste pueda ser hallado. Apartaos de los que [os] adormecen vuestro entendimiento. Haced sacrificios ante Jehová y sed leales a su Palabra, esto es lo único que garantizará vuestra salvación. La vacilación y el letargo serán una condena para el que lo practique.”

Yo meditaba en todo esto, amados, cuando, de repente, hice una pregunta: “¿quién nos salva?” Y contestó: “¿no es Cristo Jesús? No prestéis oído a espíritus seductores de demonios, pues estos saben que morirán para siempre. ¡Apartaos, apartaos, apartaos!” — dijo, “¡id a las montañas, preparaos! El tiempo es casi venido y la preparación ardua. ¿Cómo (estaréis pretendiendo) [pretendéis] estar preparados para la apretura cuando ésta venga? Prestad oído al que murió por vosotros y vuestra felicidad será sólo (a) [en] él, apartaos del que dice: ‘aún no es tiempo de tal preparación’, pues para perdición de ambos es dicho esto. ¡Apartaos de las ciudades! ¡Apartaos de la apostasía, que es abominación a Dios y mutila vuestras almas! ¡Apartaos de todo mal proceder en vuestras vidas! Vivid en sacrificio de vuestras vidas ante el Eterno, y Él os sostendrá.”

Entonces, me dijo: “recordad a Enoc, Moisés y Elías, recordad a Juan el Bautista y recordad a vuestro Maestro aquí en la tierra, seguid su ejemplo y no toquéis lo inmundo, sólo así podréis ser salvos en la hora de prueba que sobrecogerá al mundo entero. Despertaos de vuestra liviandad y letargo” —decía. “Dad frutos dignos de arrepentimiento y, sólo así, obtendréis la vida eterna. Ayunad, orad y clamad por vuestra santidad. Magullad vuestro cuerpo y ponedlo en servidumbre ante el Eterno. Pedid, con ruego y súplica, que el yo muera en vuestras vidas pues, de otra manera, no habrá salvación para lo que [se] os avecina. Haced esto y viviréis”.

Amados, quedé con mi corazón muy emocionado y, a la misma vez apretado al escuchar estas palabras y ver esto que el Señor me mostró, en este sueño. Vale la pena, amados hermanos, creerle a Dios. Vale la pena, amados hermanos, seguir las instrucciones de Dios. Quiera Dios que no haya nada en este mundo que nos ataje, que nos impida, que nos cohíba, de hacer la voluntad de Dios. Que el Señor me los bendiga.

14 de febrero 2019 (#2)

(La Serpiente Antigua Redobla Esfuerzos)

Amados, febrero 14, 2019. El Señor me dio un segundo sueño. En sueños, vi una pecera. Era grande en tamaño. En ella había muchas culebras; estas culebras, de muchos tamaños y colores, se veían mansas y no infundían temor. Vi cómo muchos niños, jóvenes y adultos entraban su mano en la pecera para tocarlas, y éstas, mansamente, se dejaban acariciar por ellos. Mientras veía esto, mis ojos se abrieron y pude ver en el fondo de la pecera, a través del cristal de ésta, una enorme serpiente con grandes colmillos; y su boca siempre estaba abierta. Al percatarme de esto comencé a dar voces: “¡saquen la mano de la pecera o los morderá la serpiente!” Corrí hasta ellos dando voces de la misma manera hasta que

llegué donde ellos. Éstos, con risas burlonas, y otros, con rostros que reflejaban grande enojo, me miraron y continuaron su actividad.

Les insté hasta el cansancio, pero aún los adultos alentaban a los jóvenes y niños a continuar acariciando las serpientes. De pronto, la serpiente sacó su cabeza por encima de las culebras que acariciaban y, con la velocidad de un relámpago, mordió cada mano de los que acariciaban las culebras. Estos, al sentir el dolor y al ver su mano con dos agujeros en ella, gritaban de dolor y terror. Mientras corrían, estos se tambaleaban hasta que caían al piso sudando fuertemente y casi sin respiración. Vi, entonces, la grande serpiente salir de la pecera, imponente, y se arrastró en medio de los cuerpos inertes. Y llegaba a otras peceras y se escondía de igual manera y, ahí, atacaba a otras personas y, también, los mordía. Entonces, oí una voz que me dijo: “esta es la serpiente antigua que se llama diablo y satanás, que ha redoblado sus esfuerzos para destruir, saquear y matar. ¡No toquéis lo inmundo! Rogad al Señor de la siega que os limpie de vuestras prevaricaciones e iniquidades pues, si no, la destrucción será vuestro destino. Enderezad calzadas, reparad portillos, preparaos para la lluvia porque vuestra redención está cerca.”

En ese momento, desperté, amados, rogando a Dios por cada hijo suyo en la ancha faz de la tierra, para que podamos estar firmes y todos podamos estar listos para su encuentro. Esta es mi oración y ruego. Que el Señor me los bendiga.

23 de mayo 2019 (#1)

(El Proceso del Carácter y El Pentecostés)

Amados, 23 de mayo 2019. A las 10:44 de la mañana estaba en mi huerto, sembrando, cuando escuché palabra del Señor que me dijo: “es necesario someternos a todo tipo de caracteres humanos para así estar listos ante lo que se nos avecina. No debemos murmurar ni desanimarnos frente a esto. Sólo: no debemos someternos a un carácter de alguien que no está luchando por hacer la voluntad de Dios; pues, el que así hace, su carácter es piedra de tropiezo y agente de satanás para la perdición de nuestra alma. Más, si el alma de ese carácter es penitente en buscar al Señor, éste carácter humano, que está en el proceso de santificación, será también de ayuda en el proceso de otros en busca de la santificación.

Luego de estas palabras, amados, se me recordó que el pentecostés está cercano. Se me dejó saber esto, y, que recordemos, que el Espíritu Santo vino a los discípulos en este tiempo. Y recordemos las instrucciones de Jesús referente a cómo estar frente a este solemne evento. No se me dejó saber cuándo será este evento del derramamiento del Espíritu Santo, sólo se me dejó saber que veamos, estemos apercebidos, porque nadie podrá dar de su aceite a nadie pues, esto, es sólo un don de Dios. Humillémonos, amados, al Señor mientras éste pueda ser hallado y en tanto está cercano. Bendiciones para todos.

23 de mayo 2019 (#2)

(El Rechazo Voluntario)

Amados, 23 de mayo 2019. A las 10:56 de la mañana, mientras seguía trabajando en la huerta, vino otra vez palabra del Señor a mí diciendo: “no enviaré lluvia sobre aquellas

plantaciones que no estén ya sembradas. Violar un precepto de su ley, hacer caso omiso a las advertencias, ignorar las reprensiones y denigrar sus mensajes de amor, son un insulto al Creador, y éste[estos] serán (tan) culpables de homicidio voluntario hacia su persona. La constrictión contra el Espíritu Santo, en todas sus facetas de amonestación al pueblo que conoce, está en la última fase. Y así, el que estaba limpiándose, será limpio, y el que se ensucia, seguirá ensuciándose. Una norma elevada está ante nosotros, totalmente alcanzable con el poder de Cristo Jesús. El rechazo voluntario a ésta, o negar la eficacia de ella, es mortal. El fin está ante nosotros. Si titubeamos, o bajamos la guardia, ahora, perderemos la vida eterna —se me dejó saber.

Amados, oro por todos, que el Señor nuestro Dios, grande y poderoso nos sostenga ante la gran tempestad. Bendiciones.

21 de diciembre 2019 (#1)

(El Tiempo es Extremadamente Corto)

Diciembre 21, 2019. En sueños yo estaba en una casa de ciudad. Ésta tenía muchos cuartos, pero, uno de ellos sobresalía a los demás, pues tenía todos los lujos habidos y por haber en él. Tanto así, que todos los que miraban aquella habitación se deslumbraban. Pronto se me ordenó: “habla y no calles.” Hablé y dije: “no admiren lo perecedero. El tiempo es extremadamente corto, tan corto que mente humana no lo logra imaginar, y nada que deslumbre nuestros sentidos en este mundo fantástico los podrá salvar.” Observé cómo, muchos, me miraron y se burlaron de mis palabras. Les seguí insistiendo sin ningún resultado.

Luego vi una joven conocida, y le dije: “el Rey de reyes y Señor de señores nos invita a ir al campo, ¿deseas ir?” Me dijo: “¿estoy invitada por el Rey de reyes?” Le dije: “sí”. Me contestó: “¡claro que sí! ¡qué honor! ¡qué privilegio!” Íbamos caminando hacia el campo cuando, en el camino, encontramos otras dos damas que caminaban sin rumbo. La joven que iba conmigo exclamó: “¡estas son mis hermanas!”, ¿podría invitarlas también?” Le contesté: “sí, ellas irán y verán, más ellas deben decidir”. Llegamos al campo y la joven se esmeraba por enseñar los encantos y maravillas de aquel lugar a sus dos hermanas. Se esmeró mucho, mucho, hasta que éstas pudieron también admirar la bendición de aquel bello campo. Entonces oí una voz que dijo: “todo sacrificio será necesario, y todo esfuerzo válido para que muchos conozcan mi plan de la salida al campo”. Estaba feliz de ver cómo la joven rebosaba de felicidad al ver cómo sus dos hermanas disfrutaban y se deleitaban en aquel bello campo, —ésta se esmeraba en enseñarles cada cosa que ellas debían saber para estar seguras allí—.

Pronto escuché un gran estruendo, tan grande que mis entrañas se estremecieron. Volteé a ver en dirección adonde escuché el ruido. Entonces, pude apreciar que algo muy grande golpeó la bella casa que todos admiraban, y ésta cayó derribada al suelo, llevando en su interior a todos aquellos que se deleitaban en ella. Escuché gritos, llantos y pedidos de auxilio, más todo ya era demasiado tarde. Entonces mis ojos fueron abiertos, y vi cómo, los demonios encarnados en seres humanos, estaban sedientos de sangre. Estos

endemoniados se reían, y al abrir su boca, sus dientes destilaban gotas de sangre. Pedí no ver más, y (se) me fue concedido. Y vi cómo, el enemigo, tenía ya todo listo para dar el toque certero a los que decidan quedar del lado del príncipe Emmanuel. Se me dijo: “todo está listo en el mundo oscuro para el desenlace final. No se deben escatimar esfuerzos en la preparación espiritual, pues sólo el que así haga será librado de la tempestuosa maldad. Procurad vivir cada día como si fuera el último de vuestras vidas, redimiendo el tiempo en oración, ayuno y ruego. Preguntad por el camino angosto y andad por él: sólo así seréis salvos. Evitad contiendas vanas; las especulaciones, sacadlas de vuestros pensamientos. Sed fieles sólo a un Escrito Está y reprended las vanas palabrerías. Sólo el que me busque de todo corazón, me encontrará. En ese momento se me dejó saber este texto: Isaías 63. Que el Señor nos guíe hacia toda verdad y que podamos entender Sus palabras. Que el Señor nos bendiga.

Isaías 63

1¿QUIÉN es éste que viene de Edom, de Bosra con vestidos bermejos? ¿éste hermoso en su vestido, que marcha en la grandeza de su poder? Yo, el que hablo en justicia, grande para salvar. 2¿Por qué es bermejo tu vestido, y tus ropas como del que ha pisado en lagar? 3Pisado he yo solo el lagar, y de los pueblos nadie fue conmigo: pisélos con mi ira, y hollélos con mi furor; y su sangre salpicó mis vestidos, y ensució todas mis ropas. 4Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos es venido. 5Y miré, y no había quien ayudara, y maravilléme que no hubiera quien sustentase: y salvóme mi brazo, y sostúvome mi ira. 6Y con mi ira hollé los pueblos, y embriaguélos de mi furor, y derribé a tierra su fortaleza. 7De las misericordias del SEÑOR haré memoria, de las alabanzas del SEÑOR, conforme a todo lo que el SEÑOR nos ha dado, y de la grandeza de su beneficencia hacia la casa de Israel, que les ha hecho según sus misericordias, y según la multitud de sus miseraciones. 8Porque dijo: Ciertamente mi pueblo son, hijos que no mienten; y fue su Salvador. 9En toda angustia de ellos él fue angustiado, y el ángel de su faz los salvó: en su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días del siglo. 10Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su Espíritu Santo; por lo cual se les volvió enemigo, y él mismo peleó contra ellos. 11Empero acordóse de los días antiguos, de Moisés y de su pueblo, diciendo: ¿Dónde está el que les hizo subir del mar con el pastor de su rebaño? ¿dónde el que puso en medio de él su Espíritu Santo? 12¿El que los guió por la diestra de Moisés con el brazo de su gloria; el que rompió las aguas delante de ellos, haciéndose así nombre perpetuo? 13¿El que los condujo por los abismos, como un caballo por el desierto, sin que tropezaran? 14El Espíritu del SEÑOR los pastoreó, como a una bestia que descende al val le; así pastoreaste tu pueblo, para hacerte nombre glorioso. 15Mira desde el cielo y contempla desde la morada de tu santidad y de tu gloria: ¿dónde está tu celo, y tu fortaleza, la conmoción de tus entrañas y de tus miseraciones para conmigo? ¿hanse estrechado? 16Tú empero eres nuestro padre, si bien Abraham nos ignora, e Israel no nos conoce: tú, oh SEÑOR, eres nuestro padre; nuestro Redentor perpetuo es tu nombre. 17¿Por qué, oh SEÑOR, nos has hecho errar de tus caminos, y

endureciste nuestro corazón a tu temor? Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad. 18Por poco tiempo lo poseyó el pueblo de tu santidad: nuestros enemigos han hollado tu santuario. 19Hemos venido a ser como aquellos de quienes nunca te enseñoreaste, sobre los cuales nunca fue llamado tu nombre.

21 de diciembre 2019 (#2)

(Si Alguno Oye Mi voz)

Diciembre 21 del 2019, a las 11:05 de la mañana, vino palabra del Señor a mí diciendo:

“He aquí yo estoy a la puerta y llamo, si alguno oye mi voz, entraré a él, cenaré con él y él conmigo. He aquí Yo hago venir del norte el gran estruendo. Y todos sabrán que la visión no tardará, sino que por amor a muchos la detuve; más, ahora, no habrá quién detenga lo porvenir, porque aún para esto hay plazo. El pueblo rebelde aborreció mis dichos, porque prolongué mis misericordias por amor a ellos, y llenaron sus bocas diciendo: ‘mi Señor tarda en venir’. He aquí que sus pies tropezarán, y sus lomos desfallecerán al ver que la plomada certera. Sólo la pongo Yo, donde deseo. A quien quiero, la doy. ¡Insensatos, tardos para aprender y obstinados en su propia opinión! ¿acaso alguno de ustedes llamó su propio ser a la existencia y alargó sus días? ¡Jactanciosos y despreciativos de lo verdadero, y amadores del mal! ¿acaso (no) tendréis parte en mi reino? Vivo Yo, que ningún burlador vivirá en mi reino de paz, justicia, amor y verdad. Éstos serán sólo estopa, y no subirán más sus maldades a mi memoria.”

“Buscadme mientras pueda ser hallado, y en tanto está cercano. Porque aún para esto hay plazo. Pronto, el dolor y la angustia pasarán, y gozarán mis amados de tan gran paz, que mi alma se conmueve de (os) anunciarles tamaña felicidad. El universo entero aguarda este desenlace final, donde por siempre reinará la dicha y la felicidad. Mas ahora, mis hijitos, no durmáis; velad y rogad al Padre que no os deje caer en tentación. Meditad en Mi Palabra, memorizad los Salmos pues en sus palabras encontrarán consuelo y paz. Aprended de Proverbios, la sabiduría y el consejo; deléitese vuestro corazón en el Pentateuco, y conozcan en él mi justicia. Observad mis juicios y mis propósitos en los reyes, patriarcas y profetas; y conoced mi amor en los Cantares. Mas ved mi amor revelado a la humanidad en la nueva dispensación de Mateo, Apocalipsis. Os he revelado a mi Padre y al Espíritu Santo en acción continua entre vosotros. ¡Reconoced a mis profetas y no seáis rebeldes! ¡Oh, mi amada pequeña, arduo es el trabajo angelical en custodia por vosotros! ¡Apreciad mis dádivas y viviréis! No os falte la alegría de estas cosas en vuestros pensamientos, y vuestras palabras sazonadas con estas palabras, porque muy pronto mi reino será entre vosotros por la eternidad, y no existirá más memoria de lo pasado. Os digo nuevamente: ¡alegraos, porque vuestra redención está cerca! Aprended a ser felices viviendo un minuto a la vez conmigo. ¡Gustad y ved qué bueno es estar ante Mi presencia! Invocadme, y Yo estaré con vosotros, y os enseñaré cosas nuevas que tú no conoces. Llamad y se os abrirá, porque el reino de los cielos es para los pobres de espíritu, en esto conoceréis que Yo Soy Dios y no cambio. ‘Y he aquí estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo’, Filipenses 4:4-9.”

Palabras fieles y verdaderas del Señor para cada uno de vosotros. Que el Señor les bendiga.

Filipenses 4:4-9

4Regocijaos en el Señor siempre: otra vez digo, que os regocijéis. 5Vuestra modestia sea conocida a todos los hombres. El Señor está cerca. 6Por nada estéis acongojados; sino en todas cosas, por oración y suplicación, con acción de gracias, sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios. 7Y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús. 8En fin, hermanos, que todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre: si hay alguna virtud, y si hay alguna alabanza, pensad en las tales cosas. 9Lo que aprendisteis, y recibisteis, y oísteis, y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz será con vosotros.

Himnario Adventista

Himno N° 342: “Sed puros y santos”

1

Sed puros y santos, mirad al Señor
Permaneced fieles, orad sin cesar
Y que la Palabra del buen Salvador
Os lleve en la vida a servir y amar.

2

Sed puros y santos, Dios nos juzgará
Orad en secreto; respuesta vendrá
Su Espíritu Santo revela a Jesús
Y su semejanza en nos El pondrá.

3

Sed puros y santos, Cristo nos guiará
Seguid su camino, en El confiad
En paz o en zozobra, la calma dará
Quien nos ha salvado de nuestra maldad.

Himno N° 88: “¿Qué significa ese rumor?”

1

¿Qué significa ese rumor?

¿Qué significa ese tropel?

¿Quién puede un día y otro así
la muchedumbre conmover?

Responde el pueblo en alta voz:

“Pasa Jesús de Nazaret”.

Responde el pueblo en alta voz:

“Pasa Jesús de Nazaret”.

2

¿Quién es, decid, aquel Jesús
que manifiesta tal poder?

¿Por qué a su paso la ciudad
se agolpa ansiosa en torno de él?

Lo dice el pueblo, oíd su voz:

“Pasa Jesús de Nazaret”.

Lo dice el pueblo, oíd su voz:

“Pasa Jesús de Nazaret”.

3

Jesús, quien vino acá a sufrir
angustia, afán, cansancio y sed;
y dio consuelo, paz, salud,
a cuantos viera padecer.

Por eso alegre el ciego oyó:

“Pasa Jesús de Nazaret”.

Por eso alegre el ciego oyó:

“Pasa Jesús de Nazaret”.

4

Aun hoy se acerca el buen Jesús,
dispuesto a hacernos mucho bien,
y amante llama a nuestro hogar
y quiere en él permanecer.

Se acerca, sí, ¿no oís su voz?

“Pasa Jesús de Nazaret”.

Se acerca, sí, ¿no oís su voz?

“Pasa Jesús de Nazaret”.